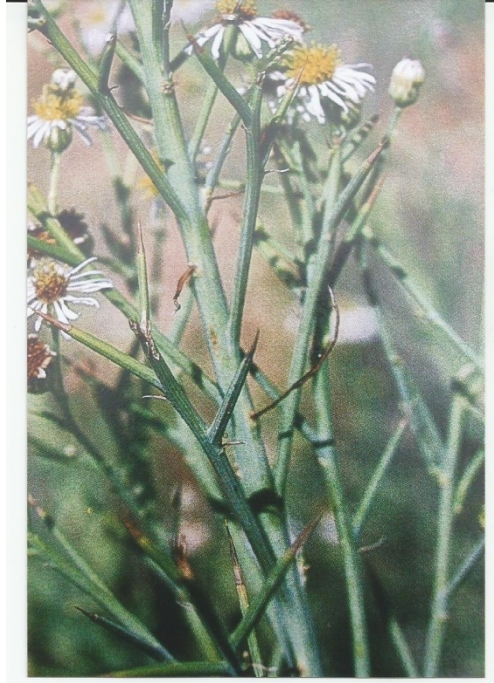


LEONARDO REYES SILVA



HAIKUS

POEMAS SUDCALIFORNIANOS

2014.

D.R. 2014. Leonardo Reyes Silva
Diseño, características tipográficas y edición
Luis Rosas Meza

Derechos reservados conforme a la ley
Impreso y hecho en México

PRESENTACIÓN

Independientemente de la abundante literatura que existe sobre los haikus, dos publicaciones me han estimulado para escribir los poemas sudcalifornianos en esa modalidad poética.

La primera de ellas fue “Escritura en seda” de la escritora Leticia Garriga, quien en un centenar de poemas alude al semidesierto, al cielo, a los árboles, a personajes y los sentimientos. El segundo libro lleva por título “Haiku, antología de poemas japoneses” que incluye obras de los tres grandes maestros de ese género—Basho, Buson e Issa. También presenta poemas de otros autores menos conocidos.

En el prólogo, este libro explica que los haikus que se llamaban haikai hasta los inicios del siglo XX, se definían como poemas de una estrofa de tres versos de 5,7 y 5 sílabas en los que se hacían alusiones a las estaciones del año. Después, con el desarrollo de los haikus experimentales con verso libre y con amplia variedad de contenido, estos poemas se han vuelto populares en todo el mundo.

Esta forma de hacer poesía, por su sencillez, se puede enseñar a los niños, aunque en sí conllevan mucho de reflexión y evocación profunda de la vida.

El volumen que hoy pongo en las manos del amable lector, contiene poemas dedicados a la naturaleza, a la ciudad, de la vida y la amistad. Son haikus tradicionales que tienen métrica de 5,7,5 sílabas, con mensajes sencillos, comprensibles a cualquiera que los lea.

La razón de esta forma de escribir haikus, tiene que ver con la estructura del idioma español diferente con mucho al japonés. Es verdad que requiere más trabajo para elegir el vocablo justo y lograr una síntesis del lenguaje absoluto y preciso, tal como lo exige esta clase de poesía.

En los haikus de este volumen la mayoría están dedicados a la naturaleza. El tema es atractivo por las condiciones especiales de nuestro medio ambiente. Y porque hablar de la naturaleza es defenderla de los agravios y la constante depredación que se hace de ella en Baja California Sur.

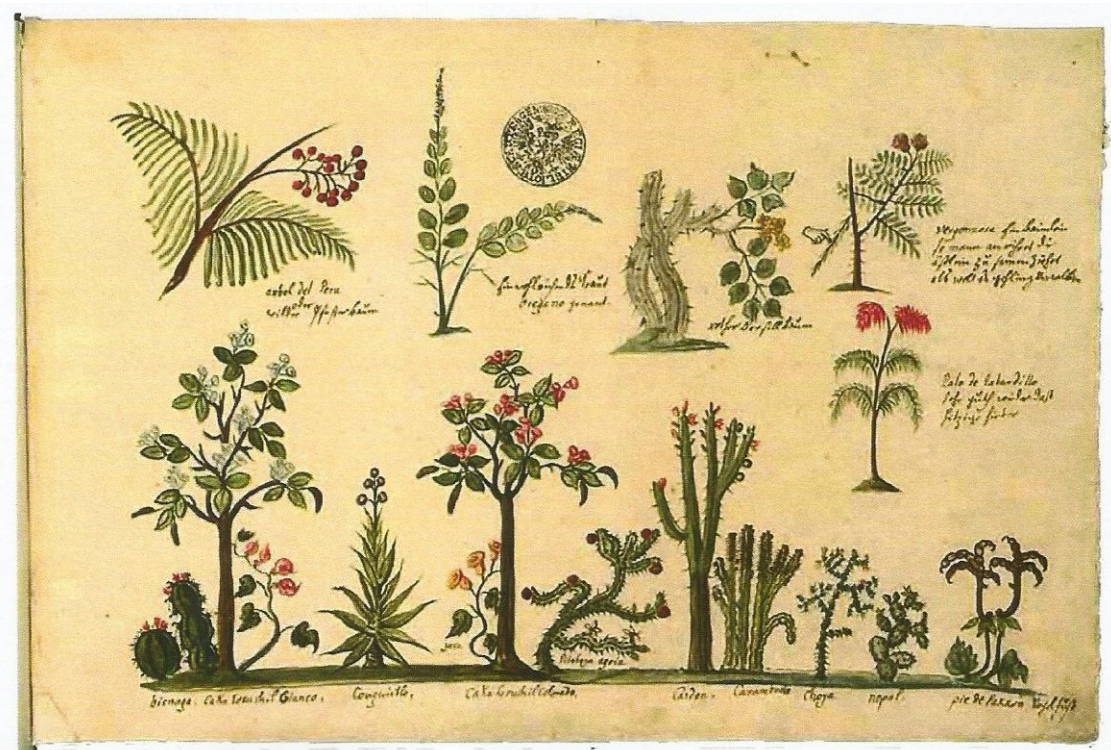
A lo mejor, los haikus no tienen las características que le son afines. Pero mi intención fue divulgar a través de ellos la esencia del espíritu sudcaliforniano.

Ya lo dijo Jorge Luis Borges en uno de sus haikus:

*La vieja mano
Sigue forjando versos
para el olvido.*

Leonardo Reyes Silva

DE LA NATURALEZA



El viento llora
entre los arrecifes
su impotencia.

Las olas cantan
mecidas por el viento
su melodía.

Los cactus sufren
la permanente sequía
cerrando sus ojos.

Por sus colores
es un mural vistoso
la primavera.

Salta la rana
con su canto gutural
entre los charcos.

La flor del cactus
contrasta con el tallo
por su belleza.

Mece el erizo
la amenaza de sus púas
protegiéndose.

En su soledad
mil alucinaciones
tiene el desierto.

Correcaminos:

¿quién te echó la maldición
para no volar?.

Chupamirto azul
comparte tu belleza
con la onda del mar.

Desierto amigo:

¿tú sabes si los cactus

son obra de Dios?.

La lluvia golpea

con sus ciegos enojos

la resequedad.

Enfrenta coral
con fuerza milenaria
las acechanzas.

La lluvia es oro
en el triste desierto
californiano.

Tierra desierto

¿sabes tú de vergeles

y primaveras?.

La lluvia sola

convierte al desierto

en un paraíso.

La lluvia es magia:
convierte los eriales
en mil paraísos.

Suenan a gloria
los cantos del ruiseñor
son mensajeros.

Alienta ensueños
el mar con su belleza
tiene majestad.

Mariposilla
mariposa del campo
me maravillas.

Es un tesoro
la concha madreperla
cuídala con amor.

Primaverales
floreillas del campo,
son el paisaje.

Entre las olas
susurran los delfines
su eterno canto.

Las maravillas
de la naturaleza
son obra de Dios.

Cardón huérfano
cómo me causa pena
tu soledad.

Con entereza
el ciruelo del monte
vence al desierto.

Revolotea

mariposa del campo

llénate de luz.

Limpia escollos

el escarabajo azul

busca su espacio.

Ballena triste
que viajas por los mares
¿por qué murmuras?.

Los embelesos
de la naturaleza
gracia divina.

Nadie como tú
para alegrar la vida,
flor del desierto.

Las flores mustias
son el vivo reflejo
de un triste final.

Son relámpagos
los de la luciérnaga
en la oscuridad.

La mala mujer
es la ortiga del campo
con justa razón.

Busca afanoso
el cangrejo ermitaño
nueva morada.

Triste caracol
que soportas por siglos
tu arduo caminar.

Nace la aurora
inundando con su luz
la hermosa vida.

Sudcalifornia
jardines de perlas
en el mar.

Mosquitos aéreos
se desvanecen
con el viento.

En la oscuridad
el búho tras su presa
abre sus ojos.

Vibra cascabel
defiende con ello
tu larga vida.

Deja su huella
en la hoja carcomida
el vil gusano.

En el desierto
el cachorón furioso
sube y baja.

Paloma negra
tu inseparable amiga
es la noche.

Atardeceres
tiñen el horizonte
en su agonía.

Paga tributo
ofreciendo sus frutos
la hiriente ortiga.

La pitahaya
colorea de rojo
el horizonte.

Vuela quelele
protege con tu sombra
los rayos del sol.

Mudos testigos

los árboles de la India

rehusan morir.

Mueve la cola

el travieso juancito

la usa de antena.

Raudo pintillo
que adornas los jardines,
¿por qué no cantas?.

En los arroyos
luciendo su fronda
vive el guayparín.

Las bellas flores
inundan nuestro mundo
con su fragancia.

El palo verde
protege con su sombra
es un remanso.

Frutos del cactus
de rojo asoleado
como una ofrenda.

Cactus amigo:
¡cómo llevas tu vida
y sin humedad?

Son las abejas
amigas entrañables
de la floresta.

La solitaria
sombra de los cardones
se agiganta.

Danzan alegres
los peces policromos
adornan el mar.

Son las ballenas
fortalezas vivientes
en el vasto mar.

La lluvia llega
alegrando los campos
como bendición.

La brisa del mar
humedece los tallos
dándoles vida.

Viven las plantas

Lo mismo que los hombres

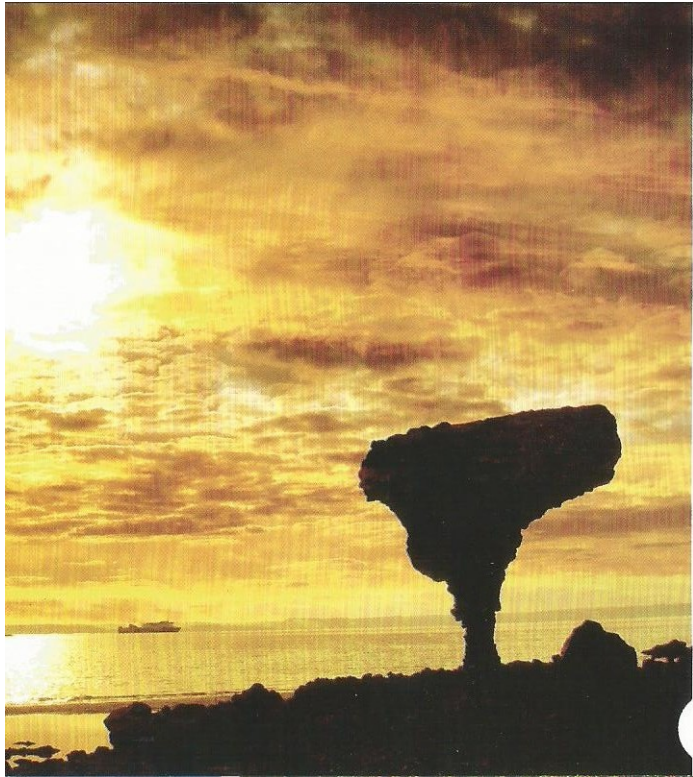
Con igual final.

Naranja dulce

De corteza amarilla

Es un deleite.

DE LA VIDA



Estar junto a ti
desvanece mis dudas.
como la aurora.

Triste la tarde
lo mismo que la vida
una junto a la otra.

Dame un espacio
para llorar mis penas
océano amigo.

Vive por siglos
la eterna California
es peregrina.

Muralla sin fin
es el inmenso océano
como mis sueños.

Como tatuaje
se incrustan las conchas
en mi soledad.

Un leve viento
se lleva mis anhelos
triste destino.

¡Acaso puedes
girasol de la vida
darme eternidad?

Late corazón

mantenme la esperanza

late corazón.

Señor de los cielos

enséñame el camino

de la salvación.

Busca incansable
las veredas que ocultan
la felicidad.

Ríndete amor
con los dulces encantos
de un bello día.

Triste contemplo
la tarde que agoniza,
como mi vida.

Filones de oro
las virtudes eternas
de mi corazón.

Los suspiros

Traen quebranto en el alma

Son ayes de dolor.

Rompe la angustia

los clamores humanos

con eso vivimos.

Dolor amigo;
¿cuáles son mis pecados
que me castigas?

Pasé inconsciente
a través de la vida
sin dejar huella.

Con sobresaltos
la vida se desliza
como cascada.

Triste destino:
el día como la vida
tienen su final.

Son las lágrimas
el último refugio
de un mudo dolor.

Nada impide
todo lo facilita
el cálido amor.

Cae la tarde
la sombra que refleja
me hace crecer.

Muy tranquila
camina la chiquilla,
tiene confianza.

Como los ríos
la vida se desliza
hasta la muerte.

Entre caminos
llenos de incertidumbre
el hombre busca.

Tiene la vejez
mas que la juventud
sabiduría.

El hombre siembra
pensando en el porvenir
así es el destino.

De frente al mundo
con nuestras ilusiones
abrimos paso.

Frente al futuro
con mil dificultades
abrimos brechas.

Somos esclavos

En busca del porvenir,

¿Lo encontraremos?

El hombre busca

con incansable afán

su felicidad.

El viento del sur
interrumpe la quietud
de mi corazón.

La vida humana
debe tomarse como es
o no es la vida.

Es la existencia
una buena manera
para convivir.

Con la aurora
se renueva la vida
milagro de Dios.

La senda es larga
para pasos marchitos,
con triste final.

DE MI CIUDAD



Por las calles
susurra el viento
su eterna canción.

Casas antiguas
con pátina de siglos
la vieja ciudad.

Guarda mi ciudad
sus añejos recuerdos
contra el olvido.

Calles sombrías
recorren mi ciudad
como espectros.

La paz de La Paz
el único camino
para ser feliz.

Vetustas casas
encierran un pasado,
viejos recuerdos.

La tenue sombra
de los antepasados
corre en la ciudad.

Bella capital
necesitas divulgar
tus encantos.

Luces y sombras
se enredan con el tiempo
así son las urbes.

Buscando la paz
la encontré de pronto,
hoy vivo feliz.

Ráfagas tardías
de viento refrescante,
es el Coromuel.

Mi ciudad duerme
conserva la conciencia
de vivir en paz.

Los héroes viven
en tus calles antiguas,
tienen presencia.

Entre las frondas
con voz queda susurran
las voces del ayer.

Es la historia
presencia no olvidada
de tu pasado.

Bellos ocasos
deslumbrantes auroras
adornan La Paz.

Mi bella ciudad
tienes la rica imagen
de la tradición.

Cae la tarde,
se escuchan los pasos
que vienen y van.

Vieja costumbre,
una quietud serena
nos adormece.

Pasan los años
la ciudad se renueva
adios al pasado.

Nuestra tradición
es sombra protectora
para la ciudad.

DE LA AMISTAD



La mano de amigo
mantiene una señal
es la amistad.

Ofrece siempre
tus mejores sonrisas,
prueba de amistad.

Un buen amigo
no pone condiciones,
se entrega y ya.

Como la amistad
fluyen los sentimientos
son recíprocos.

Sola la mano
demuestra con su fuerza
el grado de amistad.

Una mirada
una sonrisa franca
te unen al otro.

Por el camino
siempre te encontrarás
un buen amigo.

Pasan los años
se olvidan los recuerdos,
la amistad queda.

Las penas son menos
cuando las compartes
con un amigo.

Un buen amigo
es un don apreciado,
como la aurora.

Amor y amistad
son virtudes valiosas
de la felicidad.

Como torrente
se desliza la vida
menos la amistad.

Siempre encontrarás
una mano tendida,
no la rechaces.

Levanta la voz
defiende como puedas
al buen amigo.

Una voz de aliento
una mano estrechada
todos buscamos.

Con la costumbre
buscamos al amigo
en la soledad.

El buen afecto
solo puede lograrse
con la amistad.

Son las amigas
leales compañeras
con su feminidad.

Podrás enfrentar
muchas rivalidades,
con el amigo no.

La mano franca
de una buena amiga
te da confianza.

Tiene la amistad
los valores humanos
de la sinceridad.

DE LAS ESTACIONES



Con el verano
las flores se marchitan
no es de su agrado.

Las aves trinan
adornan con su canto
la primavera.

Llega el invierno
con sus copos de nieve
en el paisaje.

Los días fríos
de vientos invernales
entristecen.

Como el otoño
la vida languidece
poquito a poco.

Primaverales
los días con su cauda
de felicidad.

El frío invernal
es siempre bienvenido
espanta el calor.

Los animales
y las plantas se escudan
llega el invierno.

Las estaciones
señalan los días
de la existencia.

Los trinos callan
las flores se agostan
llegó el otoño.

Todos llevamos
el calor y el frío
en el corazón.

Un sol radiante
con ropa veraniega
es su atractivo.

En la campiña
la primavera tiene
su lugar de honor.

Cae el invierno
los animales lloran
entre la nieve.

La primavera es luz,
el invierno la envidia
con su opacidad.

DEL AMOR Y OTROS POEMAS



Con humor y amor
los líos maritales
tienen solución.

Con tu mirada
llena de promesas
te siento mía.

Cuando dos se aman
resultan más sencillas
las soluciones.

Todos los pleitos
encuentran acomodo
En un camastro.

La vida es corta
las buenas relaciones
afirman el amor.

Tu aliento de fuego
me recorre el cuerpo
en llamaradas.

Una rosa blanca
adornando tu pelo
Inmaculado.

Te conocí ayer
hoy te conozco mejor
y ya te amo.

Síguela ahora
me dijo un buen amigo
hoy es mi mujer.

El amor frío
no lleva a ningún lado,
es un fracaso.

Cientos de estrellas
para abrir tu corazón
vano intento.

Junto a la vejez
la juventud es savia
que vigoriza.

Nunca le digas
a una mujer que la odias
ella te odiará más.

Dale a una mujer
lo que quiere en la cama
siempre te amará.

Chiquilla mía
Con tu porte reflejas
toda mi pasión.

La jaiba astuta
al cangrejo ermitaño:
vete adelante.

El carpintero
picotea el metal
en clave morse.

Junto al mar azul
entre ondulantes olas
nace el poema.

Desde la altura
el pelícano se hunde:
es un suicidio.

El cielo limpio
con nubes pasajeras
me cautiva.

Los gordinflones
Adoran el verano
Porque adelgazan.

Las nubes errantes
No encuentran acomodo
Son golondrinas.

La felicidad
Tiene cara de mujer
Nunca lo olvides.

A dónde vamos
Con estos desiertos
De la humanidad.

Tanto cuidarlos
Para que otros destrocen
Nuestros recursos.

Vivimos en paz
No ambicionamos mucho
Es mejor así.

Te quiero mucho
A una mujer bella
Ni me contestó.

Te quiero mucho
A una mujer buena
Y me dio un beso.

Un vetusto árbol
Protege con su sombra
Mis últimos años.

No cabe duda
La vida se renueva
En cada amanecer.

Tantos problemas
En el mundo y en el país
Me traen loco.

Triste destino
Escribir y escribir
Como obligación.

Haikus, poemas sudcali
fornianos se terminó
de imprimir en la ciudad
de La Paz, B.C.S. durante
el mes de septiembre de
2014. La edición consta
de 200 ejemplares.